El Humor en Perros Domesticos
por Renee Ruth Decter
Marzo 10, 1997
Humor, Psicol. Estado afectivo que se mantiene por algún tiempo.

El gran placer de un perro es que usted puede hacerse el tonto con él y no sólo que no lo regañará, sino que también se hará el tonto con usted.
Samuel Butler in note-books of "Higgledy-Piggledy," 1912

Traducción:
http://mundoanimal.webcindario.com

INTRODUCCION :
Hay millones de especies con vida que existen en la tierra hoy, pero de todas ellas el perro es por cierto casi el único animal que está más cercano a nuestros corazones. ... Nosotros le hemos permitido compartir nuestras guaridas, nuestro alimento, nuestro compañerismo. De todos los cientos de millones de especies que han existido en esta tierra, seguramente el perro ha llegado a ser el único que nosotros podremos llegar a entender mejor.(Fogle, 1990, p. vii).

La comprensión del perro, sin embargo, no es una tarea fácil, ya que ellos no hablan nuestro idioma ni nosotros, el suyo. La conducta animal ha sido el objeto de nuestra fascinación desde por lo menos la época de Platón y Aristóteles, y si la curiosidad humana maneja la investigación, entonces la conducta animal debe estar cerca de la cima de nuestra lista (ib). Es esta curiosidad de investigador acerca de la conducta animal en general, y la conducta de perro en particular, que maneja esta investigación actual, que enfoca el humor en perros domésticos. 1 "tendemos a estudiar animales para que ellos nos pueden enseñar acerca de nosotros mismos o para ver que hechos podemos emplear para obtener alguna ventaja. La mayoría de nosotros tiene el escaso interés en los aspectos de su vida que no nos involucre. ¿Pero los perros? Los perros sí nos implican a nosotros porque ellos han compartido nuestra vida desde hace veinte mil años" (Thomas, 1993, pp. 3-4).2

Los humanos tienden a definir su propio vida en sus propios términos. Eso es, nuestra especie enfoca el mundo con lentes humanos con una vista anthropomórfica 3 que tiene eso de "las experiencias mentales son un atributo extraordinario de una sola especie" - la especie humana (Grifo, 1981, P. 170). Sin embargo, dejar de lado nuestras opiniones antropomórficas no puede ser enteramente posible en esta discusión porque, en algún grado, el pensamiento antropomórfico "está incrustado". Pienso tiene que ser así... o sino yo no veo cómo que podemos extraer estas emociones tán distintas en de una mascota.
Yo no pienso que nosotros realmente los podemos definir sin... involucrarnos un poquito en él."(Winters, 1997).4
Se ha sugerido que proyectando el conocimiento de unas especies a otra puede no ser lo más correcto, especialmente

cuando se recurre a las comparaciones entre animal y hombre (Hinde, 1982, P. 201). Aún así, nuestras interacciones con los perros pueden proporcionar una fuente rica de conocimiento sobre su conducta, e incluso sobre la nuestra, y por eso hay más de 50 millones de perros en los Estados Unidos ("la Naturaleza," 3/2/97). ¿Pero, los perros tienen un sentido del humor? ¿Ellos son capaces de "hacer" humor y ser objeto del mismo? Para entrar en el humor, un organismo debe tener un cierto nivel de habilidad mental. ¿Tienen los perros experiencias mentales? ¿Poseen ellos conocimiento? ¿Son poseedores de sentimientos y piensan? Estas preguntas están relacionadas a nuestra mirada del humor en perros aunque a nosotros "nos aconsejaron estudiar bien el comportamiento, más que procurar obtener alguna emoción fundamental." Sin embargo, esto no quiere decir que "los sentimientos animales no existan y no sean importante" (Masson, 1995, p. 9).5

En una exploración sociologica del humor y el juego con perros, nosotros sí recordamos bien que toda experiencia humana se construye socialmente. Así, también, son las experiencias de los perros en su asociación con los humanos. Sugiero aún más, que ambos, los humanos y sus perros "están continuamente dedicados a dar un significado al mundo que los rodea, (para el humor) el cual ocurre en un ambiente social en los que participantes actúan para hacer las cosas en forma humorística" (Mulkay, 1988, P. 106). Mientras los perros no se ríen en el sentido que entendemos su risa, el humor que los humanos ven en sus interacciones con sus animales favoritos es enlazado socialmente por ambas partes para formar un momento colectivo, uno que tiene un significado para cada uno de ellos. Este momento es creado por, y facilitado por, ciertas conductas y los sentimientos compartidos por ambas partes, perros y sus dueños que, sugiero, implican las experiencias y conocimientos mentales.

En la búsqueda de respuestas inherentes a la pregunta del humor del perro y su conocimiento, nosotros examinaremos los comentarios en el campo de la etoñogía, o sea el estudio científico de la conducta animal (Encarta95).6 Mientras "trazar las paralelas entre la conducta animal y conducta son raramente apropiadas... los datos animales nos son a veces útiles no porque los animales sean como el hombre, sino simplemente porque ellos son diferentes" (Hinde, 1982, págs. 201, 202). A la luz de estas diferencias, mi objetivo estará en el juego de los perros, antes que directamente en su sentido del humor, porque justamente es en el juego de los peros que sus dueños perciben el sentido del humor. Las anécdotas de los dueños de perros demostrarán por qué muchos de ellos perciben el humor en sus animales. Debo indicar eso, por poseer un perro, y es probable que mi hipótesis que los perros "hacen cosas humorísticas", y el argumento que presento para justificar este punto de vista, se sesga - dado que interpreto también a mi perro como "haciendo" el humor en su juego. Sin embargo, una discusión en el juego del perro, incluyendo señales verbales, las expresiones faciales, y los movimientos del cuerpo, servirán para ilustrar aún más en cómo los perros "hacen" el humor. Terminaré con una discusión en las consecuencias posibles del humor en perros y en las personas. Se espera que la evidencia presentada demostrará que los perros, verdaderamente, "hacen" el humor y ese juego es la manera que ellos lo logran hacer. ¡Si fallo de convencerle de esto, entonces por lo menos - ¡se va a divertir!

METODOS

Los datos se reunieron en una variedad de maneras. La literatura pereneciente al campo de la etología y la conducta animal fue revisada, y se llevaron a cabo entrevistas con dueños de animales y un veterinario.

LA DISCUSION Y LOS HALLAZGOS

El humor es la llave al problema de la evolución de la mente en los animales, y quizás a preguntas aún más amplias también. (Fagen, 1997).

La Mente de Perro y su Capacidad Mental

"Las capacidades humanas para el funcionamiento cognoscitivo, y especialmente para el lenguaje, introduce dimensiones nuevas, inclusive una posibilidad para la existencia de una diversidad cultural en un orden diferente del que fué encontrado entre animales" (Hinde, 1982, P. 201). Hablando antropomórficamente, algunos humanos atribuyen las experiencias mentales sólo a su propia especie (Grifo, 1981, P. 170), mientras que muchas personas creen que animales sí tienen experiencias mentales y

pueden ser infelices y también sentir la felicidad, la cólera y el temor.. (Hay) la constante evidencia de ello viendo sus ojos... los animales adoran y sufren, lloran; los corazones se elevan con anticipación y caen en la desesperación. Ellos están solitarios, en el amor, en la desilusión, o en la curiosidad; ellos miran hacia atrás con la nostalgia y anticipan la felicidad futura. Ellos sienten. Nadie que ha vivido con un animal negaría esto (Masson, 1995, xiii de págs., xxii).
Y, si un perro puede sentir, entonces yo sugiero que ellos tienen la capacidad mental inclusive para el conocimiento.

En la orden para un perro "hacer" o para experimentar el humor, nosotros lo debemos ver en términos de sus capacidades mentales. Sin embargo, las consideraciones acerca de la existencia del conocimiento animal "trae consigo un mundo entero de preguntas enredadas y correlativas, frente a las cuales nosotros debemos estar preparados para dar el mismo peso a las evidencias en favor y en contra de nuestras opiniones favoritas" (Grifo, 1984, las págs. 12, 13). Pero, consideraremos esta escena entre Sandy cuando él tenía dos años y Charlie, un perrito Daschund de cinco meses de edad.

Sandy está dormido en el sofá, sus juguetes están agruparon sobre el piso junto a él. Charlie corre alrededor del cuarto, pega saltos
sobre el montón de juguetes, y arrastra uno de ellos al centro del cuarto. El entonces empieza "comerlo" . Sandy se despierta instantáneamente, y le ladra a Charlie. Charlie sigue mascando, sus ojos inmensos miran a Sandy, que está todavía en el sofá.

Sandy deja de ladrar y comienza a gruñir, salta del sofá y literalmente cae sobre Charlie y el juguete. En este punto Charlie libera el juguete y salta sobre mi regazo en busca de protección.
Ciertamente, Sandy le había comunicado algo a Charlie, y de tal manera que le dejó una impresión en su mente. Para, en situaciones futuras, Sandy solo tuviera que arrojarse sobre Charlie, y sin necesidad de un ladrido o gruñido, Charlie abandonara inmediatamente el juguete. Sin embargo, en estos episodios futuros, Charlie no corrió hacia mí por protección, por lo que Sandy debe haberle comunicado también que él no le haría daño a Charlie una vez el perrito abandonara el objeto. Así, Sandy valoró la situación, y Charlie valoró a Sandy. Algún tipo de experiencia mental debe haber ocurrido en estos perros, aunque haya podido diferir en la naturaleza y la complejidad de esas experiencias mentales vistas en humanos. En esto, entonces, cómo nosotros definimos los procesos mentales que nos pueden ayudar a identificar lo que hablamos acerca de o discutimos sobre el conocimiento de perro. Ciertamente, éstos "términos son obviamente difíciles de definir," y los significados de palabras y conceptos "pueden ser discutidos con sutilezas hasta la muerte por la insistencia excesiva en definiciones operacionales exactas" (Grifo, 1981, las págs. 11, 12). Sin embargo, considerar
que "un animal, puede tener una mente no importa si simple o compleja, si tiene tales o cuales experiencias.... (Es) importante para que sus compañeros sociales los puedan entender" (Grifo, 1981, las págs. 12-13).

"Consciente" se define como que uno está enterado de lo que hace o piensa hacer, y tener un propósito y una intención en sus acciones. El "conocimiento" se refiere a la totalidad de las impresiones, de los pensamientos, y de los sentimientos que hacen que una persona sea conciente. El "sentimiento" es un conocimiento grato o doloroso y la apreciación o el sentido emocional de una propia condición o de algún hecho externo. Y, el "pensar" se refiere a la habilidad de formar, o concebir un pensamiento, una noción o una idea en la mente (Grifo, 1984, P. 5). Tenemos que advertir, sin embargo, que las definiciones humanas poseen "una calidad circular, desde que palabras se utilizan para definir una a la otra"
Así, quizás se requiera un fe ciega para creer que el humor, y el proceso mental que lo produce, exista en el perro.
La negación implícita de experiencias mentales en animales ha llegado a ser casi un acto de la fe (que) es sostenido principalmente por los argumentos y las afirmaciones que ese idioma verdadero es un atributo extraordinario y típico de nuestra especie (trayendo consigo) "un sentimiento de la superioridad que este grupo posee" (Grifo, 1981, P. 88.)
Por otro lado, "todo lo que uno debe hacer es echar una mirada alrededor y no ver algo y entonces concluir que la cosa que no se vio en una especie particular está totalmente ausente en esa especie" (Grifo, 1981, P. 112). Así, mientras nosotros no vemos la carcajada explícitamente de perros ni sepan hacer la comedia, "pienso que muchos perros gozan en ser artistas y jugar frente a una audiencia" (Kershaw, 1997). Postulo que los perros no sólo poseen un conocimiento sino que que ellos son también capaces de pensar. Puede ser la fe ciega de nuestra parte para creer esto, pero a veces la evidencia es tan agobiante que no es necesario tener fe ciega.
Por ejemplo, Sandy está bien entrenado para responder a las órdenes usuales de la instrucción de perros; sin embargo, cuando digo "ven," su respuesta no es siempre coherente. Cuándo él no obedece, advierto que él indica entendimiento mirando hacia

arriba de mí y levanta las orejas como sintiendo algo. Sin embargo, él irá más bien en otra dirección, por ejemplo, en la búsqueda de un juguete. Así, sandy tomó una decisión de buscar un juguete en ese momento antes que obedecerme. Para hacer esa decisión, él debe tener la habilidad de pensar y decidir su línea de acción.
El aspecto más esencial del conocimiento... es la habilidad de pensar acerca de objetos y acontecimientos.. Parece probable que animales entienden... cómo sus experiencias mentales relacionan a objetos y acontecimientos en el mundo alrededor de ellos. .. Claramente un organismo consciente debe hacer más que meramente reaccionar; debe pensar acerca de algo... cualquier animal pensador es probable que indique su conducta por lo menos en parte por el contenido de sus pensamientos, de forma que la información que constituya ese contenido debe estar disponible para el animal (Grifo, 1984, las págs. 8-9).

Considere como Sandy guiaba su conducta cuando un juguete tirado acaba por ser escondido entre dos muebles mientras él trabaja diligentemente para resolver cómo alcanzarlo. El se sentará y mirará fijamente en su dirección, la mirada a su derecha, a su izquierda, trata un camino y luego otro, hasta que él alcanza el juguete y lo recupera. Su habilidad de siempre de recuperar un objeto escondido ilustra fuertemente "la evidencia sugirie(que) los conocimientos del animal (perros) les permiten hallar soluciones emprendedores a problemas nuevos surgidos" (Grifo, 1984, P. 209). Y, sugiero, que la habilidad de Sandy para encontrar una manera de alcanzar el objeto representa su habilidad de pensar.

Si el conocimiento se utilizó como un criterio de la mente, "sería una señal inútil uno, porque la única manera de decir si cualquier otra cosa es consciente es preguntándoselo. Y usted sólo lo puede hacer con los seres humanos" (Grifo, 1981, P. 90). Todavía, considere las conductas en perros que nunca fueron enseñados por persona alguna. Sandy tiene un hábito de volver repetidas veces sus juguetes a su cama de perrito cuando dejamos de jugar. Yo no lo enseñé a ser tan ordenado, y dudo seriamente que él aprendió a hacer esto antes de venir a vivir conmigo, como será explicado más tarde. Así, que ¿qué pasa con esta conducta? Desde que
Sandy es "único perro", la actitud posesiva de propiedad no podría estar motivando esta conducta.

Sería absurdo negar que las experiencias mentales son los componentes importantes en la conducta humana y asuntos humanos en general. Hasta el punto que, si los animales los tienen, sus experiencias mentales pueden ser también significativas en sus actividades. Es obvio que uno no podría entender a los seres humanos del todo, ni predecir su conducta con demasiada exactitud, sin tomar en cuenta su conocimiento e intenciones. La misma consideración se aplica a otra especie, las experiencias mentales, son significativas para su conducta. (Grifo, 1981, P. 133).

Sería absurdo negar que las experiencias mentales son los componentes importantes en la conducta humana y en los asuntos humanos en general. Hasta el punto de que los animales que los tengan, las experiencias mentales pueden ser también significativas en sus actividades. Es obvio que uno no podría entender a los seres humanos también, ni predecir su conducta tan exactamente, sin tomar en cuenta su conocimiento e intenciones. La misma

consideración se aplica a otra especie, las experiencias en la medida en que se incorporan a su mente, serán significativas en su conducta (Grifo, 1981, P. 133).

Y, practicando el humor en el juego constituye una conducta significativa en los perros. "Si uno quiere señalar que evolucionamos de animales, y nosotros tenemos la emoción, por lo tanto los animales tienen la emoción; entonces parece muy razonables (y obvio) que ellos tienen un sentido del humor y pueden reírse" (Maina, 1997). El consejo de Maina para mí, fué que debía investigar el juego animal, explorar el humor del perro, y yo ahora seguiré su sugerencia.

Juego de Perritos

Mientras "el estudio del juego une, así como separan mundos, estrechan, y enclaustran como (el baile) y la ciencia experimental, (él) liga mentes dispares, con lo cual siembra las semillas de las revoluciones intelectuales que pueden no entenderse durante décadas o aún siglos en el futuro" (Fagen, 1993, P. 195). El estudio del juego en perros no es nuevo en el estudio científico, pero traducir el humor de perros en juegos es relativamente novedoso. Quizás este discurso añadirá a la revolución intelectual a ver el humor en perros domésticos como juegos que de última, no es más que humor. Y, quizás nosotros vemos el humor en perros porque ellos nos hacen reir y nos sentimos bien. Para explorar el humor en perros, nosotros tenemos que ensanchar la definición de esa palabra (Winters, 1997), y yo lo ensancharé para incluir el "juego" porque, en el juego, los perros se divierten obviamente, como hacen los humanos, cuando ellos son beneficiarios en ser incluídos en el juego. Así, sugiero, que "haciendo" el humor y "siendo objeto" del humor es lo que constituye la diversión. Verdaderamente, "hay algo que nos obliga al reconocimiento de que otras criaturas gozan el juego tanto como nosotros lo hacemos" (Masson, 1995, P. 132). El dijo eso, yo postulo eso, si el humor es divertido, y el juego es divertido, entonces el humor es juego. Y, es de esta perspectiva que veremos el humor en perros domésticos.

"El juego se puede considerar como una expresión directa de la capacidad de interactuar con el ambiente.. (Y) () una habilidad de animal a... anticipa el estímulo novedoso" (Wemelsfelder, 1993, P. 71), tal como cuándo Cubierto de arena resuelve cómo recuperar un juguete escondido. "En el juego animal, nosotros vemos animales que resuelven los problemas novedosos (que sugiere) la naturaleza subjetiva del comportamiento animal" (Wemelsfelder, 1993, las págs. 71, 72, 74). Yo no puedo hablar directamente al conocimiento subjetivo Cubierto de arena ni en cómo y por qué él se comporta como él hace, para él no puede hablar conmigo en mi idioma. Es posible que haya las maneras de vencer tal problema de comunicación si perros podrían hablar realmente con nosotros, pero ellos pueden', por lo menos no en el idioma humano. Mientras perros no "puede entender la terminología 'sentido del humor' ellos tienen verdaderamente un sentido del juego, que

puede ser en cambio muy humorístico" (Patrice, 1997). ¿Pero, dónde los perros aprendieron a cómo ser tan humorístico en su juego?

El diseño de ciertas conductas "parece sugerir que el juego evoluciona por una serie de fases que implican el desarrollo de la capacidad y la habilidad físicas, el desarrollo de las relaciones sociales positivas, la evaluación de bienestar,... los aspectos integradores de la personalidad individual en la relación al ambiente físico y social, y a un sentido de la diversión" (fagen, 1995, págs. 39-40). La mayoría de los perros están bastante listos para mostrar la euforia, la alegría, y un sentido de la diversión, pero de eso no puede asegurar que ellos tengan un sentido del humor en términos humanos en que su conducta alegre meramente puede ser la que proporciona las recompensas o el placer (Allen, 1997). En esto, entonces, los perros no se considerarían como teniendo un sentido del humor comparable a lo que pensamos existan en personas (Boschert, 1997). Sin embargo, si los perros pueden ser felices, calmos, parecer espantados, enojados, dominantes, sumisos, etcétera, "supongo que uno quizás pregunte, entonces, por qué pueden nuestros animales favoritos tener esos estados emocionales y no tengan también un sentido del humor" (Malocha, 1997). Hay, entonces, una decidida diferencia en la manera en que los perros "practican" el humor de la manera que lo hacen los humanos.

Pienso que ese humor es extraordinariamente humano - como el diseño de complejas máquinas o la planificación para la jubilación. Para mí, las cosas son chistosas a causa de un proceso mental más complejo - quizás una divergencia de la lógica - y son esa divergencia que las hace humorísticos. (Uno espera ver como un hombre baja la escalera - él cae - y son payasadas. Uno espera que una esposa quiera a su marido - ella le llama un idiota y resulta chistoso..) Yo no creo que los perros y gatos y los pájaros y los gerbos ven las cosas esa manera (Malocha, 1997).

Para mí, son un hecho que para estos cánidos (perros y lobos) el humor no puede ser muy lejos. Cuándo mi perro juega, no es un acto mecánico. El cambia las reglas para divertirse conmigo. El ciertamente me molesta y sugeriría que ese molestar es una forma del humor (Halliday, 1997).

Molestando, y sin duda toda otra conducta del perro, que se puede transmitir también por señales, el perro se comunica aún más con nosotros.

Señales

Las señales se refiren a sonidos verbales de los perros, expreciones faciales, y movimientos del cuerpo que son conductas de comunicación especializadas, empleadas para "transmitir información a otro animal" (Griffin, 1984, p. 155). Los cambios de expresiones constituyen el humor del perro, y con ellos "puede divertirse a sí mismo aún a sus espaldas (mientras) que hace todos tipo de sonidos vocales" (Forsyth, 1997). En esto, Orca proporciona un ejemplo de comunicación verbal.

Señales verbales.

Orca es una Perra de 13 años de edad que se dirije a su dueño con una voz fuertemente profunda cuando su dueño está en el teléfono hablando con el propietario acerca de alquilar un apartamento nuevo. Pregunté a esa persona si ella realiza esta vocalización en cualquier otro momento, y él dijo, "no, ella sólo hace esto cuando estoy en el teléfono hablando con alguien acerca de alquilar un apartamento." Cuándo pregunté si Orca hace expresiones faciales que acompañan sus sonidos, la persona dijo que ella parece eponer los labios juntos, semejante como hacemos al silbar (Orca, 1997). ¿Qué es lo que Orca dice con esta conducta? ¿Cómo sabe ella que su dueño está en el teléfono con un propietario potencial? ¿Dice ella que no desea quiere
mudarse? Ella no podría estar celosa de su atención, porque ella no se manifiesta de igual manera cuando su dueño está en el teléfono otras veces
Yo sugiero que Orca debe tener algún conocimiento consciente de lo que pasa cuando ella se comunica de esta manera, como ella lo demuestra también a través de una expresión facial al gruñir en esos momentos que difiere de sus expresiones faciales en otras oportunidades. "Hay una señal visual (abre boca, una postura particular de labio y bozal) eso sugiere por lo menos alegría y posiblemente diversión" (McConnell, 1997). Así, quizás Orca estaba alegre con la perspectiva de mudarse, o quizá ella meramente quiso divertir a su dueño. Sin embargo, parece claro "que algunos animales comunican los mensajes complejos tan de cerca afinando el matiz de la situación social que ese gran cuidado se realiza para alcanzar... conclusiones definidas" que ellos no pueden comunicar (Grifo, 1981, pp.73-74).

Sandy tiene un repertorio vocal diferente de cualquiera que he visto en otro perro. Cuándo él quiere jugar o salir y me muevo lentamente hacia él, él se sentará en medio de la casa y empezará emitiendo un largo, y agudo gimoteo. Si yo no aparezco de prisa y me pongo a su lado, el tono de su gimoteo llega a ser más bajo. ¡Si yo todavía no respondo a su llamado, él deja salir una serie de gemidos que penetran el tímpano, con una pausa entre cada gemido, como si dijera, "Ven aquí!" ¡Cuándo yo finalmente voy hacia él, él espera con un chispido en sus ojos anchos y una boca abierta y relajada, que dice, "Era hora ya!" realmente, esto es una traducción antropomórfica en mi parte; sin embargo, esta serie de sonidos difieren de esos que él utiliza cuando alguien toca el timbre de la puerta de calle; para eso tiene un gemido "de advertencia" que implican una serie de sonidos fuertes, agudos y directos, durante el cual la boca la mantiene apretada. Sandy habla también conmigo cuando él quiere jugar y trabajo en la computadora. El se sienta junto a mi silla, silencioso e inmóvil, mirandome fijamente hasta que bajo la mirada y lo miro.
Si yo no me levanto para jugar con él ni lo llevo fuera, él empieza a "hablar," primero con un gruñido bajo, que entonces crece más fuerte y más alto hasta que yo me levante.

Ciertamente, el humano es el único animal que puede hablar en "el idioma humano," pero Sandy habla definitivamente conmigo cuando soy demasiado lenta en contestar sus demandas. Mientras Noam Chomsky se refiere a la habilidad humana para el idioma como a "una capacidad específica de la especie," (Grifo, 1991, P. 74) algunos humanos tienen

también la habilidad de comunicar sin el idioma hablado. Considere el lenguaje por señas, el cuál por supuesto se basa en el idioma humano, pero el que no se facilita por el idioma hablado, como el caso de personas sordomudas o en primates que han aprendido a firmar. ¿Así, quién puede decir que los perros no emplean también un idioma para comunicarse con nosotros, y uno con el otro? Su idioma puede llegar a ser una lengua extranjera una que aún no hemos aprendido. Además de sonidos, los perros se comunican por sus expresiones faciales, algunos de las cuales se han mencionado previamente que aparecían en la cara de Sandy.

Expresiones faciales/Sonrisa

Un papel grande juegan las comunicaciones no verbales en muchas especies, conocidas como expresiones faciales.8 .
Andy, una mezcla de Akita de 3 años, comerá sólo cuando su lomo, directamente cerca de la cola, sea rascada vigorosamente por su dueño. El se sienta delante de su plato de alimento y silenciosamente mira hacia arriba con su cabeza inclinada, ofreciendo una expresión expectante que parece decir, "comeré si tu me rascas." Mientras es rascado, Andy come - hasta que su dueño deje de rascarlo. El entonces mirará arriba con el mismo tipo de pedido facial como antes. Cuándo lo vuelve a rascar, él vuelve a comer.(Andy, 1997). Los mensajes transmitidos en gestos tales como éstos "tiende a ser bastante generales y a menudo transmiten los estados emocionales antes que una información específica acerca de objetos distintos" (Grifo, 1984, págs. 160-161). Todavía, es fácil, por lo menos para amantes de perros y dueños de perros, reconocer el significado en sus expresiones faciales.

El previo ejemplo de" Sandy" demuestra una señal, que "se relajó, su expresión facial dice que quedó boquiabierta" y
sin el jadeo sea quizás lo que los humanos llamen sonrisa. El Dr. Winters (1997) relacionó una situación que él encontró humorística, y que sugirió que el perro en cuestión también la encontró así. El tenía un Shepard alemán y lo puso a dormir en su casa. Una dama de su vecindad ya había cavado un hoyo en el patio trasero. El perro se durmió pacíficamente, y entonces fue llevado al hoyo. El Dr. Winters y la dama se preparaban a bajar el Shepard al hueco, cuando ellos miraron hacia abajo y vieron a la perro de la dama "parándose en el hoyo, mirándonos hacia arriba con una mirada bastante interrogativa... él acaba de sentarse allí.... si él podría haberse sonreído, pienso que él lo habría hecho" (Winters, 1997). Ahora, este terrier pequeño se puede haber confundido, o él puede haber sido reacio a "abandonar" a su compañero canino, pero podemos sugerir también que vimos humor diabólico en su expresión facial, según manifestó el Dr. Winters. Las expresiones faciales pueden ser "sonrisas" o también una " invitación a jugar."9

Con respecto a que los perros sonrían realmente, como los humanos entienden una sonrisa, mucha observaciones
fueron hechas en primates, teniendo como resultado

algunas sugerencias interesantes con respecto a su probablemente origen de filético.. Por la evidencia extraída de una

gran variedad de fuentes, Hooff (1972) sugirió que el sonreir y la risa varían en por lo menos dos dimensiones... la simpatía y el retozo... muchas especies tiene una ' cara de juego,' a menudo acompañado de vocalizaciones, que parece significar, 'lo que hago es sólo es juego, y no es grave.' .. (Otros) muestran 'la mueca del temor' u otros despliegan 'dientes descubiertos silenciosos', a veces acompañado de vocalizaciones (Hinde, 1982, P. 213).

Mientras los perros no podrían reírse, varias razas de perros exhiben las sonrisas,

Los Pastores especialmente belgas... su cara se arruga como con amenaza pero ellos no muestran muchos los
dientes, y la cola se mueve. Es más una mueca que una sonrisa. Varios perros hacen eso cuándo las personas se ríen, o para hacer que las personas se rían. Ellos aún lo pueden hacer en orden. (Dehasse, 1997).

Existe también "el contagio de la risa (el cuál los perros la hacen) al responder bien a sonrisas y risas de personas, moviendo la cola con ellos" (ib). Yo nunca he sido capaz de ordenar a uno de mis perros que sonría, pero sé cómo obtener el movimiento de su cola. Sandy mueve su cola y él asume ciertas posturas cuando ambos jugamos.

Posturas y movimientos corporales

La danza del juego es "la coreografía específica del juego animal el cual nos permite reconocer y caracterizar el juego en los animales" (Fagen, 1995, p. 32). En estos, los perros desarrollan "inventiva en movimientos, o rotozo para si mismo"
no como lo que se vió en" la perspectiva del desempeño, inclusive el baile del concierto Occidental " (Fagen, 1995, p. 38). Sandy practica una danza bastante peculiar durante sus juegos nocturnos en los cuales las primeras tres pulgadas de su cola van en las alturas, pero la punta la baja formando un ángulo de 90 grados con el piso. El no corre simplemente, pero salta
como un canguro. El "baila" a altas velocidades a través de la cocina, alrededor del living, dibuja un ocho debajo de la mesa de la cena,, luego corre al hall, luego se tira encima de la cama, se da vuelta, vuelve a la cocina, alrededor de la mesa, alrededor mío, (mientras estoy sentada en él sillón), vuelve al hall, y el dormitorio. En su ritual nocturno, Sandy se está comunicando con su lenguaje corporal. El disfruta, y también me está invitando a jugar con él, estableciendo las reglas del juego.Por sus acciones, Sandy está demostrando "los caminos en el espacio seguidos durante el juego, los cuales pueden ser más intrincados, con inversiones de dirección, y de rol, en el cual el cazador es cazado," (Fagen, 1995, p. 31). En mi casa, sin embargo, Sandy es ambas cosas, el cazador y el cazado, como si hubiera otro perro "imaginario" en la casa.
Algunas veces, cuando puedo, lo agarro, me dejo agarrar, lo que ocasiona que la danza cobre mayor vigor.
"Un punto de partida posible en el perro para una indagación en 'el humor' quizás sea el juego de 'me persigue' donde el perro 'juega al arco y molesta a otro con la conducta de la

persecución"(Walker, 1997). El juego al arco es cuando un can baja sus patas se tira al piso y mueve su cola....esta es una manera de decir, "todo lo que sigue de aqí en más es nada más que un juego.¿Estás listo para jugar?" los perros intentarán jugar con otros animales, gatos, por ejemplo, pero, usualmente no se ponen de acuerdo por falta de fluidez y/o indiferencia a este metalenguaje del can. Esto provoca una inclinación especial para que el perro tienda a jugar con su amigo humano ya que el perro reconoce que ha encontrado un compañero a quien le puede enseñar sus reglas. Tampoco parecen infelices al tratar de resolver las reglas humanas para los juegos que deseamos jugar con ellos.
La postura concentrada que un perro asume cuando ve a su amigo humano que mueve un palo tiene un significado obviamente levemente humorístico: eso forma parte del juego. Jugar estos juegos son casi como examinar una ventana en la mente de perro. Vemos lo que él piensa. Y el perro, también, vislumbra claramente en nuestras mentes y sabe lo que queremos (Masson, P. 132).
Parece que Sandy quiere que yo juegue al "agárrame" o "vete" cuando colocando sus codos sobre el piso se da vuelta, actitud, que puede "servir para iniciar y mantener un juego para comunicar algún tipo de información entre los jugadores" (Fagen, 1995, p. 32). (Además, jugar con humanos es una forma de comunicarse que tienen los perros para demostrar su humor, especialmente en el juego llamado "perrito vivo o muerto" .
Esto involucra que el perro se haga a si mismo tán pesado como le sea posible, lo que obliga a empujarlo, o a realizar un gran esfuerzo para su traslado. Ocurre cuando se sube al sofá, a la cama, o cuando él trata de dormir y Ud. lo quiere mover a otro lugar. Se "hace el pesado",
o toma la actitud de "peso muerto". Otra característica de este juego, "vivo o muerto", involucra que el se acueste a su lado, en su cama,
que lo mire a Ud., y mientras estiran sus patas, tratan de meterse bajo la colcha. (Michalski, 1997).
Sandy pesa solo 7 Kg., pero cuando se hace el muerto, parece que pesara mucho más.

Consecuencias del humor del perrito

El humor puede ser un "una estratagema para enfrentar el temor" o "el alivio de una emoción", (Walker, 1997), y puede también servir para "aliviar los deteriorantes efectos del aislamiento social" (Wemelsfelder, 1993, p. 75), como veremos pronto que ocurrió en la vida de Sandy. El humor del perro establece y/o mantiene un sentido de bienestar tanto para los canes como para los seres humanos, y comunica algo a otros animales (incluído el ser humano) por ejemplo la motivación, tal cual se vió, a través de posturas corporales, expresiones faciales y respuestas verbales.

Bienestar

El bienestar en un perro "tiene un significado especial" (Fagen, 1995, p. 33). Aunque un signo sea el jugar, es además la "supervivencia frente a otras especies animales y la reproducción " (Fagen, 1995, p. 35), y, mientras que el juego es solo posible cuando no se está ocupado tratando de sobrevivir el juego en perros adultos, también "es una forma de amar" (Fagen, 1995, p. 35).
Jugar en la naturaleza ocurre a menudo entre compañeros y progenitores (ib) futuros o verdaderos, pero sugiero que en un animal domesticado, el juego incorpora "funciones de enlace social más que habilidades motoras específicas o habilidades de supervivencia".(Fagen, 1995, p. 36). Esto es, hay una "persistencia del juego... en precisamente esos contextos sociales que implican lo más cercano, lo muy íntimo, y potencialmente la mayoría de las clases emocionalmente positivas con relaciones diádicas" (Fagen, 1995, P. 36). El juego en estas relaciones implica "la creatividad individual, interpretación, improvisación, y la transmisión cultural." Así es el "lo esencial del juego juvenil de primates," (Fagen, 1993, P. 194), y, también, ¿por qué no, esto no podría existir en perros jóvenes y adultos? Un ejemplo interesante de estudios en primates relaciona a perras madres sustitutas para monos bebés. Estos estudios sugieren que la responsabilidad diádica, y cualquier juego posible, por si mismo, es importante para un desarrollo social normal.
Los perros eran mucho más efectivos que "madres" mecánicamente pasivas (para los monitos bebés) porque ellos captan muchos
de los elementos del compañerismo el cual es muy importante en los primates y en el desarrollo social de los perros, y esto resultó
ser la mayor diferencia experimental entre monos asistidos por perros y aquellos asistidos por procedimientos mecánicos,
(Fagen, 1993, p. 195).

Estos estudios son perfectamente aplicables a Sandy. Cuando lo encontré por primera vez, él estaba acobardado en la esquina de una jaula
en una organización de rescate de animales donde yo era voluntaria, y estaba tan delgado que se le podían ver las costillas a través de su piel.Pedí para trabajar con él por dos semanas para ver si era adoptable, y me lo llevé para mi casa. Allí, exhibió falta de coordinación motriz
al caminar, o una postura miedosa cuando se le aproximaba un ser humano. El pasaba los días arrollado en una esquina remota de la casa o debajo de la cama. El, podría haber sido un cachorro activo "normal" por lo menos una vez en su vida, pero era extremadamente pasivo cuando lo encontré, obviamente debido a severos abusos y negligencia. Me pareció que no tuvo el cuidado materno, y la niñez, requisitos para producir felicidad, confianza, la actitud del perro de 18 meses, que era la edad de Sandy cuando lo traje a casa.
Así, por lo tanto, me transformé en su madre sustituta, y debí darle afecto, arreglarlo, frotarle la barriguita (lo que es una importante forma de comunicación entre primates)-y como divertirse.
Wemelsfelder (1993) sugirió que "la transición de una forma activa a una pasiva de comportamiento es una experiencia inicial experimentada por el animal por aburrimiento, y en consecuencia, las etapas finales son la ansiedad y/o la depresión" (Wemelsfelder, 1993, p. 66). Ella lo llama "comportamiento estereotipado" con el cual el animal pude "mostrar un reducción total en la divesificación de su conducta...y frecuentemente puede asumur

posturas corporales inmóviles", con un decrecimiento "en la tendencia a interactuar frente a los estímulos
del medio ambiente"
También puede haber comportamientos que demuestren apatía (Wemelsfelder, 1993, pp. 80-81, 84). Sandy, sin duda, parecía ser apático, demostrando poco interés en mi atención o en la del otro perro con ciertos años, (el cual murió ocho meses después que se nos unió Sandy),
y estaba un poco desinteresado en jugar con nosotros. De hecho, ¡ni sabía como jugar!

La diversión del juego puede delinear en jóvenes primates, el desarrollo de las interpretaciones del mundo físico y los hechos sociales que se desencadenan, en direcciones positivas. Pero frente al temor de tal novedad, él mismo puede ser sumamente capaz de adaptarse a veces, (Hinde, 1987), agobia la diversión.. (entonces) el desarrollo puede verse enlentecido o desviado hacia diferentes comportamientos (Fagen, 1993, p. 195).

La "diversión del juego"puede también moldear el desarrollo del perro, y pienso que las "diferentes sendas" de Sandy eran consecuencia
de haber estado severamente aislado e ignorado como perro joven.El no permitía que nadie lo agarrara ni siqiera a mi, lo que interpreté como un signo de miedo y posible depresión.Sin embargo, si "a un animal se le transfiere permanentemente a un ambiente enriquecido, puede esperarse que el animal vuelva a adquirir un repertorio conductual flexible y normalmente variable" (Wemelsfelder, 1993, p. 85).¡ Luego de trabajar con Sandy alrededor de dos años y literalmente forzarlo a que me dejara agarrarlo, moverlo, besarlo, él sin duda se volvió más "adoptable" por mi! Como resulta evidente por las anécdotas de Sandy descritas acá, sus conductas actuales indican un completo cambio, ya que ahora él demuestra "un carácter flexible, predecible (tal como se ha visto) en la exploración y el juego (que) expresa el estado de integridad y bienestar
general"(Wemelsfelder, 1993, p. 67). Sandy era un perro con un gran estres, que carecía de la noción de la
insinuación al juego, o el humor, desde hacía tres años, pero, lo que vemos ahora a medida que lo vemos bailar y jugar es "un despliegue silvestre de la diversión rimbombante mas elegante" (Fagen, 1995, p. 195).

Jugar tanto con humanos como con no humanos involucra muchas de las mismas características de movimientos corporales y patrones de señales de comunicación.(10) El significado funcional del juego animal, "hasta lo que hoy se conoce", involucra tres aspectos en sus vinculaciones sociales.
Jugar contribuye a un éxito reproductivo futuro e indica un bienestar normal;
el jugar ayuda al animal a aprender como actuar frente a situaciones en que debe defenderse y en cuales no, (como se ve también en ratas);
y el "jugar es importante en desarrollar y mantener una cercana, y emocialmente positiva relación diádica." (Fagen, 1995, p. 40).
Es la última de estas funciones que produce los mayores beneficios tanto para el perro como para la persona. "Si aceptamos o no que los animales se divierten en el sentido humano del término, es innegable que los animales tienen un interés biológico en su bienestar y en el bienestar de otros" (Fagen, 1992b, p. 40).

Ellos pueden aún ser capaces de prever las consecuencias futuras o la implicancia de sus intenciones de sus acciones juguetonas.

Intención/Motivación.

Los Etólogos han encontrado el término "intención motivacional", ampliamente aplicable a aquellas posturas, y movimientos relativamente suaves del animal que transmite a otros animales una información segura acerca de su probable conducta futura . ...Desde que ambas especies, el animal y los observadores humanos pueden predecir la conducta futura de un animal a través de sus movimientos, lo que parece notablementemente asumible es que el animal que ejecuta el movimiento no puede anticipar los próximos pasos en su propia conducta . (Griffin, 1981, p. 94).

Ellie, una pequeña perra de 9 años, es muy posesiva con dos pelotas de tenis, sus juguetes favoritos. Ella juega sola, con una de esas pelotitas, la toma en su boca, mueve su cabeza para arriba y para abajo, lugo la suelta y la lanza para que rebote.
Luego la agarra nuevamente, y repite todo el procedimiento. Su dueña nunca jugó con ella de esa manera, por lo que se podría decir que Ellie ha aprendido a anticipar el futuro de su juguete, cuando lo lanza al aire, y que siempre la pelota rebotará a través del cuarto. Ella también ha aprendido que pasa si la tira en la dirección equivocada. En este caso, la pelota caerá bajo un mueble que le impedirá sacarla, por lo cual Ellie, no tirará jamás la pelota en esa dirección. (Ellie,1997).
Tanto sandy como Ellie también saben que si tienen un accidente en la casa, recibirán rezongos o castigos verbales.
Anticipadamente, cuando yo o la dueña de Elly, volvemos a casa, nuestros respectivos perros se esconden en una esquina, más que venir y saltarnos encima. Esto significa que aparentemente, anticipan las consecuencias de sus acciones pasadas y las respuestas humanas futuras.
Consideremos un Collie, como nuestro último ejemplo del motivo y la intención, que juega "su propia versión del fútbol con una pelota que hace ruido," en que ella aparece "estar imitando el comportamiento humano." Ella empuja la pelota con la nariz, y permite que sus dueños le pateen la pelota, retornándosela.
El objetivo debía ser pasarle la pelota a ella para que hiciera un gol, y para ella, detener la pelota, devolvérsela y recomenxar el juego.
obtener el pasado de pelota ella rayar una meta y para ella parar la pelota que pasa y lo vuelve a nosotros para juego adicional. Su meta ágil que mantiene las habilidades era increíble. De vez en cuando ella empezó una serie de chirridos con la pelota antes devolverla y esperó claramente su devoución cuando fuera nuestro turno. (Kershaw, 1997).

Sandy hace chirriar también sus juguetes durante el recreo, y si yo no hago chirriar sus juguetes al devolvérselo, !el no

juega más conmigo¡En estos juegos, parecería que los perros exhiben la intención y/o el motivo, que sugiere la evidencia para poseer habilidad mental.
Cuando los animales se comunican uno con otro, deben transmitir algo respecto a sus pensamientos o sentimientos, y esas señales de comunicación que intercambian con nosotros es una práctica fuente de datos acerca de sus experiencias mentales, (al igual que el humor al jugar)..... La conducta de comunicación de otra especie tiene que sugerir pensamientos concientes aproximadamente hasta el punto que comparte las características esenciales con el discurso humano. Al permitirnos entretenerlos, existe la noción de que los animales pueden estar enterados del pasado, presente, y los acontecimientos futuros, o pueden asumir las imágenes mentales... ciertamente no es necesario asumir que tales experiencias mentales son en en un todo semejante a los que una persona quizás tenga bajo circunstancias análogas . (Griffin, 1981, p. 87; Griffin, 1984, p. 39).

CONCLUSION

Si tomamos el significado del humor como "la efusión de la jovialidad" (Winters, 1997) en la cuál los humanos se divierten, entonces en algún sentido, ellos juegan. Cuándo los animales juegan, ellos, también se divierten. Por lo tanto, si el humor es divertido y el juego es divertido, entonces por lógica deducción el humor es juego. Muchos de los lectores considerará esta declaración como el paradigma de la falta de lógica, a menos que el lector piense que esta investigación con respecto al humor en perros sea ridículo, si no enteramente histérica, yo le advierto "trate de adoptar un enfoque cómico" a esta pregunta (ya que), hoy, la indagación científica aumenta en "el humor, la risa, y en la búsqueda 'del lado más sencillo' del juego" (Fagen, 1995, P. 41).

Hay un poder en nuestras relaciones con los perros en los que compartimos los sentimientos que se reservan sólo para nuestros miembros de la familia más cercanos. ¿Por qué será que los perros son tan extraordinarios a través de sus conductas multidimensionales? ¿Ellos nacen esta manera, o son su deseo el de servirnos o nos demuestran su devoción hacia nosotros? ¿Son su inteligencia o su deseo interminable de complacer? ¿Y qué es este enlace que dibujan juntos dos especies? ¿ "Es algo que nosotros no entenderemos jamás? ¿Necesitamos nosotros entenderlo? Cualquiera sea la respuesta, parece quedurará para siempre" ("la Naturaleza," 1997).

¿Y, por qué nosotros continuamos estudiando los perros domésticos? Porque, ellos son "observadores insuperables y pueden percibir las cosas acerca de nosotros o acerca del mundo, que nos sorprendería. Sin animales... no podemos ni identificar lo que no sabemos" (Thomas, 1993, P. 143), y "necesitamos entender a los animales para entendernos" (Patrice, 1997).
"Maravilloso puede ser el poder de mi perro en como entiende mis estados de ánimo, es inmortal como su cariño y su fidelidad, su estado mental es como no estuviera resuelto, es un misterio para mí como si fuera mi antepasado remoto" (Fogle, 1990, p. xviii, quote by Williams James), y así - es un misterio que se queda en gran parte sin aclarar para este escritor y el lector. Sin embargo, "la cosa más hermosa que nosotros podemos experimentar es el misterioso. Es la fuente de todo arte y ciencia verdadera" (Strum, 1987, P. xi, cita de

Albert Einstein). Si verdaderamente, he fallado en aportar algo sobre la naturaleza del juego y el humor en perros, entonces es que con toda la razón que nosotros debemos continuar desenredando esta naturaleza misteriosa de uno de nuestros compañeros más cercanos, el perro.

REFERENCIAS Allen, J. 1997. E-mail.

Andy. 1997. Interview with his owner, 3/6/97.

Boschert, K. 1997. E-mail.

Dehasse, J. 1997. E-mail.

Ellie. 1997. Interview with her owner, 2/23/97.

Encarta95. 1994. Microsoft Corporation, Funk & Wagnall's Corporation.

Fagen, Robert. 1992a. Moving beyond words in Behavioral and Brain Sciences (15:2): 275-276. (Dr. Fagen kindly mailed me these five articles, since all his books have been checked out of the UCLA libraries for the duration of this quarter.)

Fagen, Robert. 1992b. Play, fun, and communication of well-being in Play and Culture (5): 40-58.

Fagen, Robert. 1993. Primate juveniles and primate play in Pereira, M.E. & Fairbanks, L. A., eds. Juvenile Primates: Life History, Development and Behavior. New York: Oxford Press.

Fagen, Robert. 1995. Animal play, games of angels, biology, and brian in Pellegrini, A.D., ed. The Future of Play Theory: A Multidisciplinary Inquiry Into the Contributions of Brian Sutton-Smith. Albany: SUNY Press.

Fagen, Robert. 1996. Individual distinctiveness in brown bears, Ursus arctos L. in Ethology (102): 212-226.

Fagen, Robert. 1997. E-mail.

Fogle, B. 1990. The Dog's Mind: Understanding Your Dog's Behavior. New York: Howell Book House, Maxmillian Publishing.

Forsyth, G. 1997. E-mail.

Griffin, D.R. 1981. The Question of Animal Awareness. New York: The Rockefeller University Press.

Griffin, D.R. 1984. Animal Thinking. Cambridge, MA: Harvard University Press.

Halliday, W. 1997. E-mail.

Hinde, R.A. 1982. Ethology, Its Nature and Relations with Other Sciences. New York: Oxford University Press.

Internet. 1997.

Kershaw, E. 1997. E-mail.

Maina, D. 1997. E-mail.

Malocha, P. 1997. E-mail.

Masson, J.M. (1995) When Elephants Weep, The Emotional Lives of Animals. New York: Delacorte Press

McConnell, P. 1997. E-mail.

Michalski, D. 1997. E-mail.

Microsoft Bookshelf, 1995.

Mulkay, Michael. 1988. Entering the humorous mode in On Humour: Its Nature and Place in Modern Society. Cambridge: Polity Press.

"Nature." 3/2/97, PBS (Channel 28, Los Angeles).

Orca. 1997. Interview with her owner, 2/21/97.

Patrice. 1997. E-mail.

Strum, S.C. 1987. Almost Human: A Journey into the World of Baboons. New York: W. W. Norton.

Thomas, E.M. (1993). The Hidden Life of Dogs. New York: Houghton Mifflin Company.

Verkerk, G. 1997. E-mail.

Walker, R. 1997. E-mail.